

## ¿TE VAS A CASAR?: APRENDE CÓMO CONSTRUIR UN HOGAR QUE HONRE A DIOS.



*Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra. También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso. **Números 16:32-35***

Si estás en planes de casarte, o si ya tienes un hogar formado, la historia narrada en el capítulo 16, del libro de Números, te regala valiosas enseñanzas. Te invito a tomar tres minutos para leerla. Entre las tantas lecciones que podemos obtener de este capítulo, hay una en la que necesariamente debemos reflexionar.

Coré era un líder, sin lugar a duda lo era. Influenciaba en la vida y acción de cientos de hombres que caminaban en el desierto bajo la dirección de Moisés. En un momento de su vida olvidó a Dios, se rebeló contra la voluntad del Señor y se levantó contra el liderazgo de Moisés. ¿El resultado?

Dios lo castigó, hizo que la tierra se abriera bajo sus pies y lo tragara. Coré murió de una manera atroz. Pero no murió solo, junto a él murió su familia y seguidores. Así es, **su familia también pereció a causa de la desobediencia de Coré**. Hoy día, en muchos hogares, hay otros Coré, esos hombres que ejercen su liderazgo sin evaluar que su accionar arrastrará a su esposa e hijos. Esos líderes de hogar que abrazan el pecado sin importarles el dolor que traerán a los suyos, esos son los Coré.

Te hablo a ti, hombre. El Señor te ha puesto como cabeza, como el líder de tu casa. Como el sacerdote que imparte aliento, ánimo, provisión y confianza en Dios. Es tu deber demostrar el amor a tu familia, cuidando sus almas y acercándolos a Dios. Con frecuencia, vemos, tristemente, que es la mujer quien lucha por poner a Cristo como centro de su casa, cuando esta responsabilidad no le corresponde. Un día, así como hizo con el Coré Bíblico, Dios pondrá frente a Sí a cada líder de hogar, a cada padre de familia, y lo responsabilizará del destino que sus decisiones egoístas acarrearán para los que debió amar y proteger.

Dios está contigo cuando asumes tu autoridad con carácter y fidelidad, el Padre quiere ayudarte en esta trascendental tarea.

Hasta este punto, espero que el principio haya quedado claro: el Señor responsabiliza directamente al hombre del camino y destino de su casa. Un hombre de Dios se esfuerza constantemente por nutrirse de la Palabra del Señor, por mantenerse en el camino de la santificación y por servir de modelo y guía ante la familia que le fue encomendada.

Estas son las preguntas que todo líder de hogar debe realizarse, al menos una vez al año: ¿qué tanto pongo en práctica los principios de liderazgo cristiano en mi hogar? ¿Estoy modelando a Cristo dentro de mi casa? ¿Dedico tiempo de calidad para meditar en familia acerca de los principios Bíblicos? ¿Puede mi familia testificar que soy un guía espiritual eficiente y probado?

**Cuando seas bendecido con una familia, no permitas que el pecado te arrebathe el tesoro más grande que Dios te ha entregado.** No te permitas perder a tus hijos por las garras del enemigo. Lucha, lucha valientemente por ellos, por guiarlos a Cristo y cumplir tu misión.

Tú, hombre, líder de tu hogar, sacerdote de tu casa, ¿has enseñado con paciencia a tus hijos el valor de decir siempre la verdad? ¿Han aprendido a través de tu ejemplo a vivir y actuar con honestidad, a trabajar esforzadamente? Los hijos de Coré no habían cometido pecado, pero tuvieron que pagar las consecuencias del pecar de su padre. ¿Cuántos hijos hoy cargan con las consecuencias del pecado de sus padres? ¿Cuántas esposas sufren las consecuencias de las malas acciones de su esposo?

No postergues tu deber. Es hoy, es ya, es ahora. Satanás no descansa, tú tampoco puedes hacerlo. Lidera tu familia con amor, con carácter y con el ejemplo. Busca al Señor de todo corazón, Él te mostrará el camino, Él es tu Padre del cielo, en Él hallarás el modelo perfecto de entrega y sacrificio. Dios está contigo en la ardua tarea de defender tu casa.

**Por: Mauricio de Jiménez**

[@mauriciodejimenez\\_ministerio](#)

[contacto@ministeriogloriaymaravillas.com](mailto:contacto@ministeriogloriaymaravillas.com)